

Luiz Carlos D. Formiga

“A Lápide”. Texto do Áudio de Luiz Carlos D. Formiga

O que se ouve no fundo é uma síntese da trajetória da vida, após o Sopro Divino. Primeiro lugar em festival internacional, entre 400 países.

Prêmio promovido pela Câmara Municipal de Torres Vedras, em Portugal.

O curta-metragem “A Lápide” é de Lucas Tannuri, de São Paulo.

“Nascer, viver, morrer, renascer ainda, progredir sempre” está inscrita na lápide do frances Allan Kardec.

As expressões artísticas ganham papel de destaque neste terceiro milênio.

Despertando a sensibilidade e aprofundando o senso de contemplação, traz como meta a materialização do belo, aprimorando sentimentos e direcionando impulsos, para zonas superiores da vida eterna.

Mobilizam as energias do bem e são capazes de conduzir ao autoconhecimento, fazendo desabrochar a estética e a escala de valores.

A arte conduz à libertação, momento em que a pessoa, o espírito, se torna autor e personagem de sua própria história.

As Ciências Biomédicas dizem que as variações sonoras são identificadas pelos lobos frontais, que se enriquecem de neurotransmissores, que são fonte de prazer.

A glândula pituitária acorda o hipotálamo havendo estímulo ao afeto, a tranquilidade. Há redução do medo, da ansiedade e da fobia.

Ficam maximizadas as áreas medianas e laterais do córtex pré-frontal aumentando a empatia.

Com Allan Kardec temos “o incentivo para que cada ser imortal revele, diante dos homens, a luz que traz em si por Herança Divina”.

(Con: Fernando Mercado y J.c. Lopez)

https://www.youtube.com/watch?v=LqdVIQowVGY&list=RDLqdVIQowVGY&start_radio=1

<https://www.facebook.com/FEPuertorriquena/posts/10158633046890999>

Luiz Carlos D. Formiga

¡Hola amigos!

Lo que se escucha de fondo es una síntesis de la trayectoria de la vida, del Aliento Divino.

Primer lugar en un festival internacional, entre 400 países. Premio promovido por el Ayuntamiento de Torres Vedras, en Portugal.

El cortometraje "La Lápida" es de Lucas Tannuri, de São Paulo. "Nacer, vivir, morir, renacer y progresar: tal es la ley" está inscrito en la lápida del francés Allan Kardec.

Las expresiones artísticas han ganado un papel destacado en este tercer milenio. Despertando la sensibilidad y profundizando el sentido de la contemplación, tiene como meta la materialización de lo bello, mejorando los sentimientos y dirigiendo los impulsos hacia áreas superiores de la vida eterna.

Movilizan las energías del bien y son capaces de conducir al autoconocimiento, hacer desplegar la estética y la escala de valores. El arte conduce a la liberación, cuando la persona, el espíritu, se convierte en autor y personaje de su propia historia.

Las ciencias biomédicas dicen que las variaciones sonoras son identificadas por los lóbulos frontales, que se enriquecen con neurotransmisores, que son una fuente de placer. La glándula pituitaria despierta el hipotálamo, estimulando el afecto, la tranquilidad. Hay una reducción del miedo, la ansiedad y la fobia. Las áreas medial y lateral de la corteza prefrontal se maximizan, lo que aumenta la empatía.

Con Allan Kardec tenemos "el incentivo para que cada ser inmortal revele, ante los hombres, la luz que él mismo trae a través de la Herencia Divina".

(Con: Fernando Mercado y J.c. Lopez)

https://www.youtube.com/watch?v=LqdVIQowVGY&list=RDLqdVIQowVGY&start_radio=1

<https://www.facebook.com/FEPuertorriquena/posts/10158633046890999>

